

# Sufrir y pensar, Pío Baroja. Aprender a argumentar una opinión

<b>Etapa / curso</b>	2º de Bachillerato
<b>Área / materia</b>	Lengua y literatura; Filosofía y ciudadanía
<b>Destreza</b>	Aprender a argumentar una opinión
<b>Tiempo de realización</b>	2 sesiones
<b>Contenidos</b>	<p>La opinión personal y el sentido crítico</p> <p>Habilidades y estrategias:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Búsqueda de información</li> <li>• Identificación de la tesis y de los argumentos utilizados</li> <li>• Valoración crítica</li> <li>• Construcción de una opinión argumentada</li> </ul>
<b>Competencias básicas</b>	<p>Competencia en comunicación lingüística</p> <p>Competencia para aprender a aprender</p> <p>Autonomía e iniciativa personal</p>
<b>Perfil del alumnado</b>	<p>Competencia baja en textos argumentativos y ensayísticos</p> <p>Dificultades para la expresión razonada de una opinión</p>
<b>Materiales</b>	<p>Texto Sufrir y pensar (fragmento) de Pío Baroja</p> <p>Documento para el alumno</p> <p>Ordenadores para los alumnos con conexión a Internet</p>

## Texto

Cuando estudiaba en las salas del hospital, mientras el profesor se enfrascaba en detalles de clínica, yo miraba con curiosidad las caras de los enfermos, contraídas por el dolor, y los rostros de los agonizantes, ya sombreados por la muerte próxima.

Había entonces en la sala que visitábamos un viejo con una peritonitis aguda que debía de sufrir horriblemente. Solía estar en la cama apelotonado, con los ojos inexpresivos e inmóviles; parecía un hombre ocupado en resolver un problema difícil.

“¿Piensa o sufre en este momento?”, pensaba yo muchas veces. Y añadía después: “Sufrir es pensar”. Su facies podía ser tanto de un hombre que sufre como de un hombre que piensa. ¿No ha dicho Duchenne de Boulogne que un estado especial de un músculo de la cara está naturalmente asociado a un estado especial del espíritu? En aquel enfermo, el estado psíquico de pensar y el de sufrir debían de ser parecidos.

¿Y en los demás? En los demás, también. El Eclesiastés dijo: “Quien añade ciencia, añade dolor”, y debió seguir diciendo: “Quien añade dolor, añade ciencia”.

El dolor es un conocimiento.

Se está en un perfecto estado de salud, se ha comido bien, se ha dormido bien, el estómago funciona admirablemente, y el hígado y el corazón y los riñones lo mismo. La resultante de todos estos actos es una sensación placentera: la euphoria. Se experimenta un placer, y se deja de sentir la euphoria para sentir una impresión vaga, rápida, sin localización transportadora, que parece que empuja la conciencia fuera de los rincones en donde se asienta.

Se experimenta un dolor, y entonces sucede lo contrario: la personalidad se reconcentra, la atención se exalta.

No hay placer que dé un conocimiento; en cambio, hay muchos dolores que los dan, más o menos exactos: una neuralgia de la cara indica el trayecto de los ramos terminales del nervio facial casi tan bien como un tratado de Anatomía; una digestión dolorosa enseña la fisiología del estómago; un cálculo hepático, la manera de funcionar el hígado.

En el mundo moral se ve aún más clara la influencia educadora del dolor. La desgracia enseña; la dicha no enseña nada. Es más fácil ser filósofo en la adversidad que en la fortuna.

Sufrir ayuda a pensar. Fijaos en el niño raquítico, que padece una enfermedad consuntiva y dolorosa: sus ojos tienen adivinaciones de hombre; su sonrisa, la ironía y el sadismo del viejo.

Sí. Sufrir ayuda a pensar. La sombra del dolor sigue a la inteligencia como al cuerpo, y así, como a raza superior y a superior tejido corresponde mayor capacidad para sentir dolores, así también a cerebro más perfeccionado corresponde más exquisita percepción del dolor. Tanto es así, que el cerebro del intelectual es un cerebro hiperestésico o hiperalgésico.

*Sufrir y pensar (5 de mayo de 1899), Pio Baroja.  
(Obras completas, Madrid, Biblioteca Nueva, 1951, t. VIII)*

## Desarrollo de la actividad

La actividad se desarrolla siguiendo estos pasos:

### Primera sesión

#### 1. Presentación de la actividad

Se explica qué se va a hacer y cómo:

- Se dedicarán dos sesiones para trabajar los mecanismos de la argumentación y la defensa de una opinión personal sobre un determinado tema.
- El método de trabajo consistirá en analizar el fragmento de un ensayo de Pío Baroja a partir de las observaciones y preguntas concretas del profesor, a las que irán contestando oralmente los estudiantes. Su participación fomentará la pluralidad interpretativa, su implicación en la actividad y el aprendizaje activo. Esto se completará con la realización individual de una ficha, que resumirá los aspectos fundamentales, y en la que se pedirá la defensa razonada de una opinión.

#### 2. Exploración de conocimientos previos

Antes de leer el texto, se comprobarán los conocimientos previos de los alumnos sobre la argumentación y el ensayo. Dependiendo de la aplicación que se quiera dar a la actividad, se podrán buscar también conexiones literarias preguntando a los estudiantes por el autor y su obra. Entre las cuestiones posibles:

- ¿Qué caracteriza un texto expositivo-argumentativo? ¿Qué es un argumento? ¿Qué es una tesis? ¿Qué es un ensayo? ¿Cuáles son sus principales características? ¿Qué lo diferencia de otro tipo de textos, como los científicos, por ejemplo? Se insistirá en la importancia del lenguaje como vehículo de expresión razonada del pensamiento y de las ideas individuales sobre un determinado tema.
- ¿Qué sabemos sobre el autor y su obra? A partir de las aportaciones directas de los estudiantes, se trazará de forma oral un perfil del autor, Pío Baroja, al que todos deben conocer por sus estudios de literatura. Con ello se recordarán aspectos biográficos, generacionales, ideológicos y literarios, que permitirán un mejor aprovechamiento del texto. El profesor invitará a quien haya leído algo del autor a comentar brevemente sus impresiones de lectura. Asimismo, se podrán consultar en la red algunas páginas con información y enlaces sobre el autor, como la siguiente: <http://www.planlectura.es/recursos/aniversarios/index.htm>.
- Con respecto a la lectura, el docente destacará los conocimientos de Baroja sobre el tema. Terminada la carrera de Medicina, se doctoró con una tesis sobre las consecuencias psíquicas del dolor, que tituló *El dolor. Estudio psicofísico* [1896]. Es importante señalar la influencia del pensamiento de

Schopenhauer, su filósofo más leído, que se reflejará con más detalle en su novela El árbol de la ciencia.

### 3. Explicación introductoria sobre el texto y la finalidad de su lectura

- El texto elegido servirá para mostrar algunos de los mecanismos de la argumentación. Se justifica su elección recordando que la claridad y la sencillez del estilo de Baroja, que tan bien se aprecia en el texto, favorecerá el análisis de los argumentos utilizados. No puede persuadir el texto que no se entiende. Ello reforzará nuestra lectura crítica y nos servirá de referente para aprender a argumentar y expresar con coherencia nuestras propias ideas.

## 4. Lectura y primer acercamiento

### 4.1. Lectura

- Se reparte a todos una fotocopia con el fragmento de Sufrir y pensar para realizar su lectura en silencio. Después, un estudiante lo leerá en voz alta.

### 4.2. Vocabulario

- Se comprueba que los alumnos conocen el significado de todas las palabras, y si no es así, se invita a deducirlo por el contexto cuando sea posible. La puesta en común de las dudas léxicas agilizará su resolución. Será imprescindible la consulta de un diccionario impreso o el de la RAE en su página web. Pueden tener más dificultad:
  - “Peritonitis” (inflamación del peritoneo, membrana que recubre el estómago, generalmente debida a una infección por bacterias. El dolor que provoca es muy intenso);
  - “Facies” (en latín, cara, aspecto exterior);
  - “Euforia” (sensación intensa de alegría o bienestar debido a un perfecto estado de salud o por la acción de algún medicamento o droga);
  - “Neuralgia” (dolor continuo a lo largo de un nervio y sus ramificaciones);
  - “Fisiología” (ciencia que estudia las funciones de los seres orgánicos);
  - “Cálculo hepático” (acumulación de partículas en forma de piedras en el hígado, cuya expulsión provoca cólicos muy dolorosos);
  - “Consuntiva” (que se consume progresivamente);
  - “Hiperestésico” (de sensibilidad extrema y dolorosa);
  - “Hiperalgésico” (que sufre mucho dolor).

El profesor llamará la atención sobre el léxico especializado de este ensayo, reflejo de la formación científica de su autor y de su vasta cultura.

- Las alusiones a Duchenne de Boulogne o al Eclesiastés probablemente requieran su búsqueda en Internet o en alguna enciclopedia. Si no se dispone de medios informáticos en el aula, el profesor informará brevemente sobre ambos:
  - Guilliane Duchenne de Boulogne (1806-1875) fue un conocido neurólogo francés que estudió los beneficios de la risa y fue pionero en la utilización de la electricidad como instrumento de investigación fisiológica, sobre todo en el estudio de los músculos de la cara.
  - Eclesiastés: libro de la Biblia compuesto por numerosos aforismos y sentencias.

#### 4.3. Identificación de la tesis que se defiende

- ¿Cuál es la idea fundamental del texto? Tras leer y conocer el significado literal del fragmento, se pregunta al grupo por su contenido global. ¿Cuál es la tesis que defiende su autor? Las respuestas de los estudiantes serán similares. El propio autor repite claramente en varias ocasiones su tesis: “Sufrir es pensar”, “El dolor es un conocimiento”, “Sufrir ayuda a pensar”. Con ello, aparte de otorgarle coherencia a su escrito, dirige continuamente la atención del receptor hacia esa idea central.
- El título. Se comenta la evidente conexión del título del ensayo con la idea principal, así como la importancia de tener en cuenta los títulos por lo que suponen de creación de expectativas y de síntesis esencial del contenido desarrollado por un texto.

### Segunda sesión

#### 5. Los argumentos

- ¿Cuáles son los argumentos principales? El paso siguiente consiste en identificar los distintos argumentos que emplea Baroja para demostrar su tesis. Dada la brevedad de los párrafos, se procederá a la lectura detallada del fragmento para ir agrupando los párrafos que guarden entre sí una relación más estrecha en forma y contenido.
- Argumento de ejemplificación
  - Preguntando a los estudiantes buscamos las conexiones entre los primeros párrafos para ver hasta dónde podríamos señalar cierta unidad. ¿Qué tiempo verbal predomina en los primeros párrafos y hasta dónde se utiliza? ¿Qué persona gramatical emplea el autor? El matiz temporal con el que comienza el texto (“Cuando”), el uso del pretérito imperfecto (“estudiaba”) y el sujeto gramatical (“yo”) nos confirman que el autor recuerda un hecho de su pasado: sus prácticas de estudiante de Medicina.
  - ¿Qué es lo que más le llama la atención? ¿Qué selecciona el autor de esta etapa de formación? Lo que más le sorprende es el rostro

de sufrimiento de los enfermos (“yo miraba con curiosidad la cara de los enfermos, contraídas por el dolor”), en especial un viejo con peritonitis aguda, que le impresiona por su dolor extremo: “debía de sufrir horriblemente”, “parecía un hombre ocupado en resolver un problema difícil”, dice. Advertimos, así, la relación de estos dos primeros párrafos: en ambos muestra su interés por el dolor de la enfermedad, pero mientras que en el primero habla de los enfermos en general, en el segundo particulariza su atención a una persona concreta.

- La cuestión siguiente es plantear qué pensó, qué piensa el autor ante esta experiencia del dolor ajeno. Él mismo da la respuesta con extrema claridad y postula la tesis de que “Sufrir es pensar”. Advertimos que se trata de un razonamiento inductivo: de un ejemplo concreto, de una impresión personal, se llega a una afirmación general; se va de lo particular a lo general.
- A continuación preguntamos por la solidez argumentativa de dicha afirmación. ¿Nos convencería el autor sólo con este ejemplo? Los estudiantes coincidirán en la debilidad de tal argumentación. Se pueden poner otros casos para mostrar cómo un hecho particular no justifica su generalización. Justificar, por ejemplo, que hace ochenta años las familias españolas eran mayoritariamente numerosas sólo porque mi abuela tuvo seis hijos, no parece muy convincente si no se dan otras razones.
- Argumento de autoridad
  - Nos fijamos ahora en las referencias inmediatas a Duchenne de Boulogne y al Eclesiastés. ¿Qué sentido tienen en el texto? Los estudiantes apreciarán que se trata de dos citas importantes como argumentos de autoridad, en un caso científica (cita resumida o referida) y en otro religiosa (cita literal). Por un lado, la relación demostrada científicamente entre los músculos de la cara y los estados espirituales; por otro, la vinculación bíblica entre la ciencia o el conocimiento y el dolor, que el autor matiza a la inversa, destacando la relación entre el dolor y el conocimiento. (Este último caso, que nos remite al episodio bíblico de Adán y Eva en el Paraíso, y a las consecuencias que tuvo para el hombre comer del fruto prohibido del Árbol del Bien y del Mal, será recreado también por Baroja en su novela posterior El árbol de la ciencia).
- Argumento de generalización y contraposición
  - Retomamos el texto en la afirmación “El dolor es un conocimiento”, repetición de la tesis anterior, “sufrir es pensar”. ¿Qué es lo más llamativo desde el punto de vista formal en esta parte? Nos fijaremos en la abundante presencia de formas impersonales (“se está”, “se ha comido”, “se ha dormido”, “se experimenta”, “se deja de sentir”, “se experimenta”, “se reconcentra”...), lo que supone un cambio con respecto a la primera persona que dominaba en los primeros párrafos.

- ¿Qué consecuencias tiene ese uso verbal? Los alumnos advertirán cómo de esta forma se hace partícipe al receptor de lo que se está diciendo al incluirlo en la generalidad, y cómo esta impersonalidad verbal refuerza la validez general de su tesis. Esto se potencia, además, por el hecho de referirse a aspectos que todos sentimos o hemos sentido alguna vez (sentirnos bien si gozamos de buena salud, por haber comido y dormido bien...).
  - ¿Qué es lo que se intenta demostrar? ¿En qué se diferencian el placer y el dolor en su relación con el conocimiento? El sentido de estas cuestiones es que los estudiantes se den cuenta de cómo hablar del placer y de sus conexiones con el conocimiento supone la utilización de un argumento basado en la consideración de lo opuesto, y cómo este procedimiento permite la amplificación discursiva.
  - ¿Qué conectores o qué elementos nos muestran que se están contraponiendo dos conceptos? Expresiones como “lo contrario” o “en cambio” serán destacadas por los estudiantes. Se insistirá en la atención que debe prestarse a estas pistas lingüísticas, que nos descubren la lógica interna del discurso.
  - ¿En qué se apoya el autor para argumentar que, a diferencia del dolor, el placer no da conocimiento? En este punto resaltaremos la debilidad con que justifica los efectos del placer (habla de una impresión vaga, rápida, poco localizada, que parece que dispersa la atención...), frente a los efectos más exactos del dolor físico: el estudio de tres dolores muy focalizados nos permite conocer el funcionamiento de los órganos en los que se producen: músculos de la cara, estómago y riñón.
  - Todo lo anterior se ha referido al dolor y al placer físico. Pero, ¿y desde el punto de vista moral? “En el mundo moral se ve aún más clara la influencia educadora del dolor”, nos dice Baroja, apoyándose en la generalización (“Es más fácil ser filósofo en la adversidad que en la fortuna”) y en el ejemplo de la expresión dolorosa del niño raquíto...
- Argumento lógico
    - Los dos últimos párrafos empiezan prácticamente igual, recordando la tesis de que “Sufrir ayuda a pensar”, con un “Sí” que confirma de nuevo esta idea. Pero, ¿cuál es la estructura del último argumento?, ¿cuál es la conclusión? Si el dolor está relacionado con el conocimiento y la inteligencia, y no sólo con el cuerpo, como ha intentado demostrar, y si “a cerebro más perfeccionado corresponde más exquisita percepción del dolor”, el intelectual será un ser de sensibilidad extrema, que sufrirá mucho.

## 6. Argumentar la propia opinión

- Redactar una opinión argumentada. Reconocidos algunos de los tipos básicos de argumentos, el estudiante los valorará de forma crítica y construirá su propio texto argumentativo, en el que defenderá de forma razonada, ordenada y coherente su opinión sobre un determinado tema. El texto de Baroja será la referencia directa. Las propuestas temáticas pueden ser diversas:

- Opinión sobre la afirmación final del texto de Baroja: ¿Crees que el intelectual percibe de manera más intensa o matizada el dolor que una persona sin formación? ¿Compartes la tesis del autor? ¿Matizarías algo?
- Tema abierto de actualidad, fijado por el docente, o elegido libremente por los estudiantes.

- Orientaciones sobre la redacción. El profesor hará algunas recomendaciones previas advirtiéndole de algunos fallos frecuentes. Dado su interés, se recordarán también en el Documento para el estudiante:

### 1. Antes de escribir:

- Realizar previamente un esquema o borrador para determinar qué se va a decir y en qué orden.
- Concretar la disposición general: introducción, exposición, argumentación y conclusión.
- Establecer la estructura argumentativa del texto: inductiva (de lo particular a lo general) o deductiva (de lo general a lo particular).

### 2. Escribiendo:

- Poner un título que condense de forma clara la idea central: puede ser una frase corta en forma de pregunta, afirmación, negación...
- Utilizar la tercera persona y evitar expresiones innecesarias como “yo pienso que”, “desde mi punto de vista”, “para mí”, “en mi opinión”...
- Utilizar distintos tipos de argumentos:
  - Ejemplos: mención de experiencias propias o cercanas, vividas o referidas.
  - Argumentos de autoridad: exigen cierta documentación. Las citas pueden ser literales (han de ir entrecomilladas) o resumidas. A mayor prestigio o importancia de la cita, puede tener mayor peso argumentativo.
  - Argumentos por analogía: comparación, contraste...
  - Argumentos acerca de las causas, etc.
- Tener en cuenta posibles objeciones y alternativas a los argumentos planteados, en previsión de futuras críticas (“Es cierto que.../Puede



haber quien piense..., pero... “, “Aunque en muchas ocasiones..., se puede decir que...”, etc.).

- Partir de conceptos claros o definirlos si se considera necesario.
- Desarrollar cada argumento en un párrafo, ser claro y no mezclar ideas.
- Recordar para concluir la tesis defendida y resumir las ideas fundamentales.

### 3. Después de escribir:

- Repasar lo escrito y corregir posibles errores expresivos y de acentuación o puntuación.

### Otras consideraciones didácticas

Esta actividad se propone con la intención de potenciar el sentido crítico y orientar en la expresión de la opinión razonada a partir del reconocimiento previo de la estructuración argumentativa de un texto dado.

La identificación de distintos tipos de argumentos está orientada tanto a la comprensión de los mecanismos persuasivos ajenos, como a la construcción de una opinión personal sólida, ordenada y coherente.

Por ello es muy importante en la parte creativa aplicar argumentos diversos, que enriquezcan en igual medida contenidos y formas de expresión.

El docente, en su conocimiento del grupo, propondrá el tema que mejor se adecue a las características e intereses de los estudiantes. Es muy importante la corrección y la puesta en común en el aula de los ejercicios realizados como parte de la actitud crítica que se pretende fomentar.